



# El Parnaso Filipino



A SALVADOR RUEDA

**Heraldo de la raza. En turquesa latina  
ha modelado España el alma filipina  
con rosas de su carne y oro de su pendón.  
Por eso, aunque nos vieres malayos por la cara  
y morena la frente que el indio sol tostara  
somos siempre españoles en alma y corazón.**

**El pacto hispano-indígena de tres siglos de amores  
no fué vana quimera de los conquistadores,  
¡con sangre rubricáronle Legazpi y Solimán!  
Subsistirá ese pacto, que alientan ideales  
de secular cariño y lazos fraternales,  
porque lo anhela el pueblo con perdurable afán.**

**De España es el espíritu de mi nación querida,  
es rosa de su carne, pedazo de su vida,  
y es de ella el mismo rayo de nuestro ardiente sol.  
Corren por nuestra sangre glóbulos españoles  
y hasta el sagrado loto nimbado de arreboles  
se fecundó en las islas con polen español.**

**Dí a la matrona ibérica, a la gloriosa anciana,  
la que empuñó el gran cetro del mundo, soberana,  
que la ama Filipinas con hondo amor filial;  
y al cobijarla un tiempo bajo su enseña de oro,  
legándole su ciencia y su idioma sonoro,  
cumplió ella su sagrada misión providencial.**

**La cruz del misionero salvó el malayo suelo,  
y señaló la ruta que nos conduce al cielo**

**sembrando en nuestras almas cien rosas de virtud,  
y el hierro de Legazpi defendió nuestras tierras  
de las piraguas moras en fratricidas guerras  
librando nuestra estirpe de horrible esclavitud.**

**... ¿Tú traes, sacerdote ungido por la Fama,  
el copón milagroso que guarda sacra llama  
a este florón de Iberia del oriental vergel.  
Comulgue nuestra alma, hincada la rodilla,  
ante el altar del Arte, la hostia de Castilla,  
jurando amor a España. ser a ella siempre fiel.**

**Somos floridas ramas del roble milenario:  
conserva nuestra raza el poder legendario,  
que trasmitióle España, de su progeie audaz.  
Los lazos que nos unen a ella en la ventura,  
de religión, de sangre, de idéntica cultura,  
son vínculos eternos ¡no se rompen jamás!**

**No morirá en mi tierra su lengua encantadora  
y tras la niebla plúmbea que oculta roja aurora  
teñida en sangre y lágrimas, en fiera tempestad,  
la patria independiente, ciñendo hermosa aureola,  
en español sonoro como bramido de ola  
entonará su himno a nuestra libertad.**

Pacífico Victoriano

Octubre, 1915.